

3/21/13

Trabaja en el presente no para el presente

"Si alguna vez las miserias y villanías del presente perturbaban nuestros corazones, proyectemos la mirada más allá de este momento, circunscribiendo en la duración, hacia el pasado y el porvenir: tendamos la vista más allá de nuestro pequeño rincón, hacia el todo armónico del universo. No se trata de olvidar la inmediata labor, ni de distraernos en vanas contemplaciones. No somos soñadores ni tenemos medios de sonar; pero pasará el momento presente; pasarán los dictadores acampados en Europa; las miserias y las villanías pasarán... Existen en el mundo ideas eternas: hay un destino humano vinculado a las leyes ~~eternas~~ universales, en las que hemos de escribir nuestro destino de un día...

Trabajamos en el presente, no para el presente. Cuantas veces en las reuniones populares he repetido y comentado las palabras de Nietzsche: "Sue el porvenir y las cosas más lejanas, sean la regla de todos tus días presentes. No es el amor a lo próximo, sino a lo más lejano, lo que te aconseja". Porque la raza humana, porque la nación francesa, han de mostrarse indignas en el futuro de lo que hicieron en el pasado? de esa humana he creado la sabiduría, la ciencia, el arte; y porque ha de ser im-

potente para crear la justicia, la fraternidad y la paz? Ha en-  
gendrado a un Platón y a un Homero; a un Shakespeare, a un Bun-  
go; a un Miguel Ángel, a un Beethoven; a un Pascal y a un  
Poincaré... todos esos héroes humanos cuyo genio es el unícu-  
to en las verdades esenciales, con la realidad central del  
universo. ¿Por qué la misma raza no ha de engendrar más  
cepas de unduidos hacia las formas de la vida colectiva  
que se ajusten más a las leyes y a la armonía universales?  
El sistema social tiene, sin duda, sus leyes de atracción y  
gravitación, como los sistemas estelares. El hombre no tiene  
dos almas diferentes, una para cantar e inquirir y otra para  
actuar; una para sentir la belleza y comprender la verdad,  
y otra para sentir la fraternidad y comprender la justicia.  
Quien examine esta perspectiva se sentirá animado de una  
esperanza vivible. Sea el hombre contemplar su finali-  
dad; que confíe en su destino; que no tema usar de su  
fuerza. Cuando el hombre se turba y se descompona, sólo  
tiene que pensar en la Humanidad.

Un sentido humano - p. 191 - Leni Dleum.

Con estas palabras un dúo en sus meditaciones del cantavario...